

CONSEJOS DE UN PAPÁ

Pastor Enoch Gutiérrez López

Introducción

Hay una parte escrita en la carta de invitación del ministerio Almah para esta plática con la cual quiero introducirme:

Queremos que, en un ambiente de confianza, las señoritas puedan escuchar a un papá dándoles consejos bíblicos-prácticos, con cariño y autoridad considerando que varias de ellas, por diversas razones, carecen de una figura paterna cristiana que les aconseje y ayude en su crecimiento espiritual; y también contemplando que varias de ellas están siendo contaminadas por la filosofía del feminismo, incluso algunas de ellas no teniendo en sus planes en el futuro el matrimonio.

Así que, cuando se ha depositado en alguien una confianza que alguien cree que uno puede decir algo que va a ayudar, es una honra. Comencemos nuestra plática del tema: *Consejos de un papá.*

No sé cómo fue o cómo es tu hogar. Sé cómo fue el mío cuando fui niño, joven y adolescente, pero no sé cómo es, cómo fue o cómo ha sido tu hogar. Lo que sé es que no hay hogares perfectos. Todos tenemos un trasfondo, a veces este trasfondo es difícil, complicado o muy rara ocasión bonito. Un pensador cristiano dijo: *Todos somos víctimas de víctimas de víctimas que a su vez fueron víctimas de víctimas de víctimas.* Todos tuvimos también tres fuerzas formativas que nos han hecho lo que somos: la herencia, el medio ambiente y la voluntad.

Y en tu caso señorita, como parte de ese medio ambiente, está la influencia de la filosofía feminista. Esa filosofía va en contra de varios puntos en los cuales la Biblia enfoca con sabiduría. Por ejemplo, cuando se habla en futuro del matrimonio, y se habla de la sujeción cristiana de la esposa a su esposo, elemento ordenado por Dios y moderado por él. Dice así Efesios 5:21-27:

Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

No detesto a las personas que profesan el feminismo, pero detesto el contenido y los propósitos del feminismo. Temas como: *No te dejes dominar; Si en el matrimonio vas a estar sujeta en el futuro no tiene caso, mejor la unión libre, mejor un noviazgo prolongado o mejor un amasiato;* y cosas semejantes. Cuando realmente en estos versículos Dios está poniendo en orden cómo él quiere que la mujer sea protegida, sea delicada, sea guardada, sea amada,

sea apreciada, y eso quiere decir que tenga un precio especial, espiritual, emocional, moral. Eso es lo que le preocupa al Señor. Pero estos movimientos se basan en un: *No te dejes*; se basan en un: *Tú eres libre, tú puedes hacer lo que quieras*. Y la verdad, una persona, una señorita como tú o un joven puede hacer lo que quiera.

Pasa por mi mente un este momento un texto del Antiguo Testamento que dice: *Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios* (Eclesiastés 11:9). En ese texto está la libertad y la responsabilidad. Es verdad que puedes hacer lo que tú quieras, tú puedes fumar, tú puedes beber, tú puedes maldecir, tú puedes enamorarte de quien no deberías, tú puedes dejar que te traten como tú quieras que te traten, tú puedes albergar odio en tu corazón, tú puedes engañar a tus padres, puedes traicionar a tus amigos, puedes tener dos novios a la vez y vacilar con ellos, tú puedes hacer todo lo que quieras, *¡pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios!* Así que la libertad no es todo, la libertad no es hacer lo que “me dé mi gana”; la libertad es saber y tener la capacidad de hacer lo que sé que es correcto hacer.

Esta es la razón por la cual no estoy de acuerdo con esa filosofía que anda en boga (feminismo). Nosotros no tenemos una filosofía, nosotros tenemos una enseñanza clara y firme de la palabra de Dios. Así que quiero tratar los consejos de un papá. Para toda la juventud del sexo femenino hay varios puntos que podemos tocar respecto al futuro de una señorita que busca la voluntad del Señor.

I. El varón que Dios tiene preparado para ti

➤ El papel de la oración.

Es una cosa que preocupa a las señoritas *¿con quién me iré a casar algún día?* El primer consejo que doy está en Génesis 2:21-22: *Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán* (lo durmió), *y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas* (le hizo una cirugía), *y cerró la carne en su lugar* (suduró la herida). *Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.*

¿Cuál es la enseñanza de este texto? Si quieres saber quién es el joven varón que Dios está preparando para tu vida, en primer lugar, ponte en las manos del Señor y duérmete en sus brazos y que él forme a tu compañero de toda la vida. *Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán...*

En el caso de los jóvenes varones creen que por andar con los ojos bien abiertos tras todas las chicas que puedan ver en cualquier lugar van a encontrar o van a escoger a su compañera. Pero no es así. El consejo de Dios es: *Cierra tus ojos* (en oración), *ponte en mis manos, bajo mi dirección y yo te diré qué cualidades va a tener y quién es, y quién quiero yo* (dice Dios) *que sea tu compañera, que sea tu compañero.* ¿Te gustaría algo así?

Vamos a sintetizar el consejo: en cuanto al compañero para tu vida, no lo busques ¡hállalo! ¿Notas la diferencia entre buscar y hallar? Dios va a poner en tu camino el joven a la señorita o la señorita al joven que va a entregar su vida a él o a ella y que va a

hacerlo feliz y que van a compartir, *que se van a hacer viejos juntos*. Ojalá que así fuera. Así que el varón que Dios tiene para ti, hállalo, no lo busques y deja que Dios te lo encuentre; deja que Dios sea el anesthesiólogo que te duerma en sus brazos y que tome de ti la parte con la cual va a formar al que te acompañará como esposo. Recuérdalo: ¡Hállalo!, no lo busques. ¡Sujétate al Señor!

Pero hay una pregunta que tal vez se están haciendo.

II. ¿Cómo sabrás quién es?

➤ Por un período de mutuo conocimiento.

Salmo 137:23: *Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y él aprueba su camino*. Esta palabra *hombre* que aparece aquí, es un término genérico que abarca al hombre y a la mujer. Quiere decir que Dios tiene interés en que tú des los pasos correctos en la elección de aquel que será tu compañero. Primero, tu conocido; segundo, tu prójimo; tercero, quizá tu amigo; cuarto, si el Señor así lo quiere, tu novio; y último, si el Señor así lo permite, tu compañero de toda la vida.

2Corintios 6:14: *No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?* Un texto clásico que te está diciendo que la persona que va a compartir toda la vida contigo debe ser una persona que cree como tú en el Señor, que ama como tú al Señor, que piensa como tú, que tiene metas como las tuyas.

Y de paso doy un consejo (no un mandamiento), una adolescente no debería tener novio sino hasta después de los dieciocho años. Es cuando la mujer comienza a mostrar una madurez muy bonita y especial en su vida. Es un riesgo cuando se establecen noviazgos en la adolescencia, tanto en el varón como en la mujer, por no tener la madurez suficiente para una relación como la que es un noviazgo, mucho menos para un futuro matrimonio.

¿Cómo sabrán entonces quién es? En primer lugar, sabrán porque es un cristiano verdadero. El noviazgo debe ser un período de mutuo conocimiento. En el noviazgo, o en la amistad profunda también llamada así, llevado con calma, sin pasiones; notarás cuál es el carácter de aquel muchacho, notarás si tiene convicciones cristianas (si es salvo verdaderamente). Si no es salvo, te estás metiendo en un problema tremendo. Si no es salvo no puede tener el carácter que tú anhelas, no puede tener la fidelidad que un día como esposa anhelarás. Cerciórate de que sea cristiano (no que diga que es “cristiano”). Recuerda aquel texto: *No os unáis en yugo desigual con los incrédulos...* Así que sabrás su carácter al tratarlo en el noviazgo, al tratarlo en la amistad previa del noviazgo. Sabrás si tiene convicción cristiana, conocerás su trasfondo espiritual o si solamente tiene un trasfondo religioso. No se trata de que te enamores de un religioso; se trata de que tú y un cristiano se conozcan y puedan hacer planes para el resto de sus vidas un día.

Una pregunta que te debes hacer cuando tengas un amigo en serio y empieces a conocerte con él: *¿Comparte mis metas y la visión que yo tengo? ¿Es paciente?* En una amistad de amigos verdaderos sabrás si esa persona es paciente, si es espiritual. Eso no

lo sabrás en un noviazgo donde hay tocamientos corporales, abrazos apasionados, besos apasionados, lujuria, deseos que luego terminan mal, en fracaso, dolor y vergüenza, en la pérdida de la bendición de tus padres y de tus pastores. Otras preguntas que te debes hacer: *¿es generoso? ¿Tiene dominio propio?* Como pastor he visto casos tristes de golpizas físicas por parte de un hombre iracundo hacia su esposa cristiana pero que él nunca fue cristiano y creció en su matrimonio sin temor de Dios, sin saber que la Biblia dice que nos ha dado Dios espíritu de dominio propio. Y en el noviazgo es en donde te puedes dar cuenta si tiene dominio propio o no lo tiene.

Otra pregunta que te debes hacer es: *¿Cómo es su trato con las damas? ¿Cómo es el trato de mi novio con otras damas?* Eso se puede ver en sus miradas, en sus destellos, en sus intereses, se puede notar cómo es su trato con otras damas. Es más, ¿cómo trata a sus propios padres? Y cuando platica, ¿qué piensa él de las finanzas? ¿Pone el ojo en el dinero? ¿Habla de grandezas? ¿Habla de futuras riquezas? ¿Habla de viajes, habla de compras, habla de autos, habla de trajes? ¿Habla de diversiones fantásticas? ¿Habla de comparaciones económicas? Fíjate bien en ese tiempo de amistad. ¿Es derrochador? ¡Acuérdate del hijo pródigo y cómo acabó!

Cuando estés conociendo a alguien, estés saliendo a caminar y platicar con ese muchacho que te agrada y que tú supuestamente le agradas, pregúntate: ¿escucha? ¿Trabaja? ¿Qué hace? ¿Es responsable? Hay maneras de notar si es responsable o no lo es. ¿Te ayudará en la casa algún día si se casan? Si notas su carácter pregúntate: ¿ejerce el liderazgo? Lo va a necesitar en el futuro. ¿Tiene la capacidad de ser un líder que guíe honrosamente a su compañera y a sus hijos, si Dios los da como bendición algún día? ¿Los guiará a Dios? Y una pregunta más importante, pregúntate, con ese muchacho con quien platicas y empiezas a sentir un interés muy especial de una relación más seria: ¿cuál es la posición de él ante la lujuria, el deseo y las pasiones? ¿Qué lee? ¿Qué películas ve? ¿Es presa fácil de las pasiones? Pregúntate: ¿es iracundo o es paciente? ¿Se le detecta algún vicio? Aunque hay más preguntas que hacer, éstas son suficientes para comprobar si estás platicando, conversando, enterañando con la persona correcta y si no, yo te diría que con valor, que con decisión, pongas un plazo a esa amistad y a esas relaciones emocionales que empiezan a tomar significado y cuidar tu vida, porque tu vida está en peligro si no es así como lo hemos dicho.

III. ¡Analizándote a ti misma!

Para terminar, ¿qué contigo? Ya hablamos de ese supuesto joven. Ahora las preguntas van directas a ti: ¿Eres hacendosa? ¿Eres fuerte? ¿Eres virtuosa? ¿Tienes metas y cuáles son tus metas? ¿Tú también escuchas? ¿Estarías dispuesta a disciplinar un hijo o hija si en un futuro Dios los diera? ¿O a prepararte para la disciplina? La preparación comienza desde que nosotros mismos somos adolescentes. ¿Eres una auténtica ayuda idónea y sabes lo que eso significa? Hay un sinónimo de idónea que es el mejor de todos: ¡capaz! Otra pregunta para ti señorita: ¿qué es lo más importante para ti, lo externo o lo interno? Nada malo con arreglarse pero ¿cuánto tiempo inviertes en lo externo?

Terminemos viendo cuál es la verdadera hermosura de la mujer. Proverbios 31:10-31, aquí hay una mujer digna de imitar:

- ¹⁰ *Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.*
- ¹¹ *El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias.*
- ¹² *Le da ella bien y no mal todos los días de su vida.*
- ¹³ *Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos.*
- ¹⁴ *Es como nave de mercader; trae su pan de lejos.*
- ¹⁵ *Se levanta aun de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas.*
- ¹⁶ *Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos.*
- ¹⁷ *Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos.*
- ¹⁸ *Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche.*
- ¹⁹ *Aplica su mano al huso, y sus manos a la rueca.*
- ²⁰ *Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.*
- ²¹ *No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles.*
- ²² *Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.*
- ²³ *Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.*
- ²⁴ *Hace telas, y vende, y da cintas al mercader.*
- ²⁵ *Fuerza y honor son su vestidura; y se ríe de lo por venir.*
- ²⁶ *Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua.*
- ²⁷ *Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.*
- ²⁸ *Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba:*
- ²⁹ *Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas.*
- ³⁰ *Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.*
- ³¹ *Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.*

Señorita, deseo que esta parte final sea en el futuro una foto de tu propia vida. Deseo que escudriñes cuál es el tipo de muchacho que te va a acompañar como amigo primeramente, y después en una relación emocional más profunda y algún día una relación total pura, sin pena, sin mácula, sin ninguna vergüenza delante de Dios y de los que te conocen. ¡Será una bendición!